



COUNT THE COSTS

50 YEARS OF THE WAR ON DRUGS

La Guerra contra las Drogas: ¿Estamos pagando un precio demasiado alto?

La “guerra contra las drogas” se ha librado en todo el mundo durante 50 años, sin llegar a prevenir la tendencia de largo plazo hacia el incremento de la oferta y del consumo de drogas. Más allá de este fracaso, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, siglas en inglés) también ha identificado muchas graves “consecuencias negativas no intencionales” de la guerra contra las drogas. Éstas resultan no del propio consumo de la droga sino de la elección de un enfoque punitivo basado en la aplicación de la ley que, por su naturaleza, coloca el control del tráfico de drogas en manos del crimen organizado, al mismo tiempo que criminaliza a muchos consumidores. En el proceso, este fenómeno:

- socava el desarrollo y la seguridad internacionales, y promueve el conflicto
- amenaza la salud pública, difunde enfermedades y causa muerte
- socava los derechos humanos
- promueve el estigma y la discriminación
- crea delitos y enriquece a los criminales
- causa deforestación y contaminación
- desperdicia miles de millones en la inefectiva aplicación de la ley

Contenido

Introducción	1
Una guerra contra las personas y sus comunidades	2
Los siete costos:	
1. Socavando el desarrollo y la seguridad	3
promoviendo el conflicto	
2. Socavando los derechos humanos	4
3. Promoviendo el estigma y la discriminación	5
4. Amenazando la salud pública, difundiendo enfermedades y causando muerte	6
5. Creando delitos, enriqueciendo a criminales	8
6. Causando deforestación y contaminación	9
7. Desperdiciando miles de millones en la aplicación de la ley antidrogas	10
Conclusión	11

Una guerra contra las personas y sus comunidades

La guerra contra las drogas es una opción de política. Existen otras que deberían, como mínimo, ser debatidas y exploradas, utilizando la mejor evidencia y análisis disponibles. Todos compartimos las mismas metas – queremos un mundo más seguro, saludable y justo. Es tiempo que todos hagamos un llamado a los gobiernos y a las Naciones Unidas para realizar un *Cálculo de los Costos de la Guerra contra las Drogas*, y explorar las alternativas.

Los políticos rehúyen emplear la frase “guerra contra las drogas” debido a los fracasos cada vez más obvios de ésta. Sin embargo, la descripción es hoy más adecuada que nunca, ya que el tráfico ilícito continúa creciendo mientras se destinan vastos recursos para responder militarmente y de forma punitiva en la aplicación de la ley. En Afganistán y México, por ejemplo, el término “guerra contra las drogas” está lejos de ser meramente retórico.

Sin embargo, resulta absurdo pensar que de algún modo ésta sea una guerra contra ciertas sustancias o plantas. Esta guerra se libra contra personas, y no sólo contra quienes consumen drogas.

El fracaso de ésta política está creando una serie de terribles costos sociales y económicos que afectan a todas nuestras comunidades, y que se enfocan en los miembros más vulnerables de la sociedad – los pobres, jóvenes, y marginados – al mismo tiempo que produce pocos beneficios significativos, si acaso alguno.

Para encontrar el mejor camino a seguir, es vital distinguir entre los retos reales de salud pública, causados por el consumo problemático de drogas, y los daños creados o exacerbados por la propia guerra contra las drogas, mismos que son planteados en este informe.



Créditos: Cabo Rupert Frere RLC, operación antidrogas del Reino Unido en Afganistán, 2009



Favela de Rocinha in Río de Janeiro, Brasil. Los pobres y marginados pagan el costo más elevado

1. Socavando el desarrollo y la seguridad, alimentando el conflicto

La guerra contra las drogas está socavando activamente el desarrollo y la seguridad en muchas de las regiones y Estados más frágiles del mundo.

Los traficantes de drogas confían en un suministro seguro y barato de hoja de coca, amapola o cannabis, mientras puedan mantener a raya a funcionarios del gobierno, políticos honestos y al Ejército; y mientras los agricultores cuenten con pocas alternativas, como tener escaso acceso a fuentes alternativas de crédito pagar elevados precios para transportar fertilizantes o para colocar productos diferentes a esos en los mercados.

Como resultado de ello, los traficantes prefieren escasa infraestructura económica o gobernabilidad en las áreas de producción y tránsito, de modo que se enfocan en Estados débiles a través del equipamiento de ejércitos privados, financiamiento a grupos separatistas e insurgentes o fusión de ellos, mientras simultáneamente corrompen a políticos, policías, poder judicial, fuerzas armadas y funcionarios de aduanas. Ejemplos clave de este fenómeno incluyen los conflictos armados internos en Colombia y Afganistán.

Una vez que un área ha sido suficientemente desestabilizada, se desalienta la inversión por parte de empresas locales o extranjeras, y se restringen las actividades de organizaciones de la sociedad civil y otras

“Esta política [de la guerra contra las drogas] ha tenido nefastas consecuencias – corrupción de las fuerzas policiales y del aparato judicial, y violencia relacionada al tráfico – para el desarrollo económico y la seguridad política de los países productores.”

Fernando Henrique Cardoso
34to Presidente de Brasil
2010

entidades. Asimismo, grandes montos de ayuda valiosa y otros recursos para las áreas de salud y desarrollo, son desviados hacia la aplicación de la ley – a menudo a cargo de las fuerzas armadas, lo que puede socavar su fiscalización.

Las mismas consecuencias corrosivas para la salud, la gobernabilidad, la autoridad pública y la democracia, se ven repetidas cuando los traficantes mueven heroína, cocaína y cannabis a través del Caribe, América Central, Asia Central y África Occidental.

En resumen, la rentabilidad de las drogas ilegales estimula a los traficantes a mantener las zonas productoras, o de tránsito de drogas, en un subdesarrollo de múltiples dimensiones.

- Se ha producido una explosión de violencia en México, con más de 30000 muertes desde 2006, en la medida en que el gobierno ha tratado de emplear la fuerza militar para aplastar a los cárteles de drogas. Sin embargo, los cárteles se han fortalecido y se han enriquecido a tal punto que rivalizan con la aplicación de la ley por parte del Estado
- Más de una cuarta parte de toda la cocaína consumida en Europa durante 2007 (más de 140 toneladas, con un valor a precio de mayorista de cerca de US \$1.8 mil millones) fue transportada a través de África Occidental, convirtiendo a Guinea-Bissau en un narco-Estado en apenas cinco años, con un volumen de tráfico de drogas mucho mayor, en valor, que su ingreso nacional actual⁽⁴⁾

2. Socavando los derechos humanos

Los derechos humanos de los consumidores de drogas y de comunidades locales de agricultores que cultivan drogas son rara vez siquiera mencionados en las discusiones políticas, ya sea a nivel doméstico o de las Naciones Unidas. Sin embargo, en muchos países, las acciones para el control de drogas resultan en graves abusos a los derechos humanos: tortura y maltrato por parte de la policía, encarcelamientos masivos, ejecuciones, asesinatos extrajudiciales, detenciones arbitrarias, y negación de servicios básicos de salud.

Políticas para el control de drogas y prácticas para la aplicación de la ley mal analizadas, a menudo, afianzan y exacerbando la discriminación sistemática contra personas que consumen drogas, impiden su acceso a medicinas esenciales, y previenen que poblaciones marginadas y en situación de alto riesgo tengan acceso a servicios de reducción de daños y tratamiento para VIH.

Las personas jóvenes, en particular, tanto como un grupo clave de consumidores, como en calidad de población vulnerable en términos más amplios, han sentido



La guerra contra las drogas ha llevado a la difusión de abusos a los derechos humanos y la criminalización masiva de poblaciones vulnerables

“El sistema actual para el control internacional de drogas se ha enfocado en crear un mundo libre de drogas, casi exclusivamente a través del uso de políticas para la aplicación de la ley y sanciones penales. Sin embargo, creciente evidencia sugiere que este enfoque ha fracasado... Aunque las drogas pueden tener un efecto pernicioso sobre la vida de las personas y sobre la sociedad, este régimen excesivamente punitivo no ha logrado sus anunciadas metas de salud pública, y ha resultado en incontables violaciones a los derechos humanos.”

Anand Grover

Relator Especial de la ONU sobre el derecho de todas las personas a disfrutar el máximo estándar posible de salud física y mental
2010

desproporcionadamente el peso de estos costos en materia de derechos humanos.

Las comunidades locales en los países productores de drogas también enfrentan violaciones a los sus derechos humanos como resultado de campañas para erradicar cultivos ilícitos, y por la criminalización relacionada de ciertas prácticas culturales indígenas.

- Hasta 1,000 personas son ejecutadas cada año por delitos relacionados con drogas, en directa violación de la legislación internacional⁽²⁾
- Entre febrero y abril de 2003 hubo 2,819 asesinatos extrajudiciales bajo la consigna de la ofensiva de la “Guerra contra las Drogas” del gobierno tailandés⁽³⁾
- En China, más de 500,000 personas se encuentran arbitrariamente detenidas en centros para detención por delitos de drogas – frecuentemente sometidos a trabajos forzados y otros tratamientos crueles, inhumanos y degradantes⁽⁴⁾

3. Promoviendo el estigma y la discriminación

Tal como ocurre con las guerras a lo largo de la historia, las consecuencias negativas de la guerra contra las drogas recaen con más fuerza sobre las personas más vulnerables, excluidas y marginadas.

Colocados en la primera línea de combate, niños y jóvenes en particular han soportado el peso de la guerra contra las drogas, ya sean forzados por la pobreza y la desesperación a convertirse en cultivadores de drogas o combatientes para los cárteles; como bajas de la guerra contra las drogas al cumplir penas de prisión o apareciendo en los registros criminales por su experimentación juvenil; o siendo huérfanos debido al encarcelamiento de padres que cumplen sentencias por delitos relacionados con drogas.

Igualmente, las mujeres han sufrido a través de la explotación dentro de propio tráfico (las mujeres que transportan drogas están notablemente sobre-representadas en la población penitenciaria), mientras que las madres consumidoras de drogas sufren el despojo de sus hijos y se les niegan servicios sociales al ser liberadas de prisión.

La aplicación de la ley antidrogas también pueden convertirse en un mecanismo para el prejuicio racial institucionalizado. Prácticas tradicionales y culturas indígenas han sido criminalizadas y perseguidas, mientras que grupos raciales minoritarios han sido con frecuencia



La aplicación de la ley antidrogas pueden convertirse en un mecanismo para el prejuicio racial institucionalizado

enfocados y castigados desproporcionadamente por la aplicación de la ley y las sentencias.

- A pesar de presentar tasas similares en cuanto al consumo de drogas, la proporción de hombres afro-estadounidenses enviados a prisión por delitos de drogas es 13.4 veces mayor que la de hombres caucásicos en los Estados Unidos, lo cual resulta en uno de cada nueve encarcelamientos de personas entre los 20 y los 34 años de edad⁽⁵⁾
- Poblaciones andinas enteras que mantienen las prácticas culturales tradicionales de masticado de hoja de coca y consumo de mate de coca, siguen siendo criminalizadas

4. Amenazando a la salud pública, difundiendo enfermedades y causando muertes

La guerra global contra las drogas ha sido históricamente promovida como una política que busca proteger la salud pública, sobre el supuesto de que puede limitar o eliminar la disponibilidad y consumo de drogas. Numerosas investigaciones demuestran que ha fracasado en ambos propósitos, con una tendencia global en el consumo de drogas – particularmente el de alto riesgo – en sostenido crecimiento en el curso del último medio siglo; y con drogas ilegales más baratas y accesibles que en cualquier época anterior.

“En la situación actual, los gobiernos en todo el mundo continúan encarcelando a consumidores de drogas, y se mantiene el ciclo de estigma, infección con el VIH, y desigualdad masiva.”

Stephen Lewis
ex Enviado Especial del Secretario General de la ONU Kofi Annan, y Co-Director de AIDS-Free World
2010

Lo que es peor, las políticas han incrementado los riesgos asociados con el consumo de drogas, inclinando el mercado hacia productos cada vez más potentes y riesgosos, a menudo mezclados con contaminantes, y estimulando conductas de alto riesgo (como las inyecciones) en espacios no supervisados y antihigiénicos. Como resultado, los consumidores padecen problemas neonatales, sobredosis y envenenamientos prevenibles, y contraen enfermedades de transmisión sanguínea – como la infección por el VIH y la hepatitis – que pueden difundirse hacia la población en general, así como devastar a las poblaciones que consumen drogas.

La retórica populista de la guerra contra las drogas también ha tendido a empujar los escasos recursos de éstas políticas hacia la aplicación improductiva de leyes antidrogas, a expensas de iniciativas de salud pública que han demostrado su éxito, incluyendo la prevención y el tratamiento. También, ha creado obstáculos a medidas pragmáticas de reducción de daños para los consumidores de alto riesgo y más vulnerables.

- Con excepción del África sub-sahariana, el consumo de drogas por vía inyectable es responsable por aproximadamente uno de cada tres nuevos casos de infección por VIH. En Rusia, donde los consumidores de drogas inyectables suman más de 1.8 millones de personas, el 37% vive con VIH⁽⁶⁾
- En China, las cifras de 2006 mostraban que el 48% de los casos de infección por VIH correspondían a personas que se inyectaban drogas⁽⁷⁾, pero sólo el 15% de quienes recibían drogas anti-retrovirales eran consumidores de drogas inyectables⁽⁸⁾
- Pese a los lineamientos oficiales, en el Reino Unido a menudo se niega tratamiento para el virus de la hepatitis C a quienes se inyectan activamente



“Una de las prioridades es dejar de desperdiciar recursos en la fracasada ‘Guerra contra las Drogas’ que se ha convertido en una guerra contra personas y comunidades. Esta guerra debe acabar. Los recursos deben, más bien, dedicarse a proporcionar para quien quiera que las necesite, intervenciones centradas en evidencias y en derechos humanos que prevengan el consumo problemático, traten la dependencia a las drogas y garanticen servicios de reducción de daños para las personas que las usan.”

Michel Kazatchkine

Director Ejecutivo del Fondo Mundial de lucha
contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria
2010

Las acciones para aplicación de la ley estimulan conductas de alto riesgo y alimentan la epidemia de infección por VIH



La guerra contra las drogas alimenta la violencia y los crímenes con armas

5. Creando delitos, enriqueciendo a criminales

Lejos de eliminar el consumo de drogas y el tráfico ilícito, la prohibición ha alimentado el desarrollo del mercado más grande de mercancías ilegales del mundo, con una facturación anual superior a US \$300 mil millones, según estimados de la ONU presentados en 2005.⁽⁹⁾ Al igual que la prohibición del alcohol en los Estados Unidos a inicios del siglo XX, las ganancias fluyen, libres de impuestos, hacia las manos de especuladores criminales no regulados y a menudo violentos.

Las consecuencias negativas pueden sentirse desde los países productores, donde el dinero proveniente de las drogas alimenta la inestabilidad, el conflicto y la corrupción, a través de las calles de los países consumidores de Occidente, los cuales están atareados combatiendo a las bandas de traficantes, la violencia callejera y gran número de delitos contra la propiedad cometidos por consumidores de bajos ingresos. Ello, además de la criminalización de cientos de millones de adultos no violentos que consumen drogas y con capacidad de discernimiento.

Adicionalmente, el tráfico está socavando el sistema financiero internacional a través del lavado de dinero, y al mismo tiempo coloca un peso intolerable sobre sistemas de justicia penal y prisiones ya sobrecargados, en todo el mundo.

- El gobierno del Reino Unido ha estimado que más del 50% de los delitos contra la propiedad son cometidos por consumidores dependientes de heroína y cocaína para costear sus hábitos⁽¹⁰⁾
- En 1989, la revista Forbes incluyó al traficante de cocaína colombiano Pablo Escobar como el séptimo hombre más rico del mundo, con una fortuna personal de más de US \$9 mil millones
- La ONU estima que hay actualmente más de 200 millones de consumidores de drogas ilegales,⁽¹¹⁾ la mayoría de ellos criminalizados meramente por su consumo

“ No me opongo a discutir cualquier alternativa [a la guerra contra las drogas], pero si vamos a discutir alternativas, discutamos todas las alternativas... ¿cuál es el costo, cuál es el beneficio de cada alternativa. ”

Juan Manuel Santos
Presidente de Colombia
2011

“La guerra contra las drogas ha intentado en vano de mantener la cocaína lejos de las narices de las personas, pero en lugar de ello podría resultar calcinando los pulmones de la tierra drug war.”

Sanho Tree

Director del Instituto para Estudios sobre Políticas,
Proyecto de Políticas sobre Drogas
2009

6. Deforestación y contaminación

Uno de los costos frecuentemente ignorados de la guerra contra las drogas es su impacto negativo sobre el medio ambiente – principalmente como resultado de la fumigación aérea de los cultivos de drogas en áreas ecológicamente sensibles como los Andes y la cuenca Amazónica. Las acciones para erradicación química no sólo causan deforestación focalizada, sino que también tienen un efecto multiplicador de devastación porque los productores de drogas simplemente deforestan nuevas áreas para su cultivo – el llamado “efecto globo”. Este problema se agrava porque a menudo la fumigación aérea se realiza en áreas protegidas y ubicadas en reservas nacionales donde esta actividad está prohibida.

La producción no regulada de drogas ilícitas también está asociada con contaminación localizada, en la medida en que los químicos tóxicos empleados en el procesamiento rudimentario de la coca y el opio, son desechados en el medio ambiente y vías fluviales locales.

- Pese a la erradicación de millones de hectáreas de cultivos de coca desde la década de 1980, la producción global ha mantenido holgadamente el creciente ritmo de la demanda – incluso si ha debido trasladarse de una región a otra
- “600 millones de litros de los llamados insumos químicos son empleados anualmente en América del Sur para la producción de cocaína. Para incrementar el rendimiento de la cosecha, los agricultores cocalleros usan herbicidas y pesticidas altamente venenosos, incluyendo el paraquat. Quienes procesan la sustancia también arrojan indiscriminadamente ingentes cantidades de gasolina, kerosene, ácido sulfúrico, amoníaco, bicarbonato sódico, carbonato potásico, acetona, éter y cal al suelo y en vías fluviales cercanas”.
John Walters, Zar Antidrogas de los EE.UU., 2002⁽¹²⁾



La fumigación de cultivos de drogas daña ecosistemas frágiles

“ La primera consecuencia no intencional es un enorme mercado negro criminal que prospera, llevando sustancias prohibidas de los productores a los consumidores, ya sea impulsados por un ‘empuje de la oferta’ o un ‘jalón de la demanda’, y los incentivos financieros para ingresar a este mercado son enormes. No hay escasez de criminales que compitan por capturar a zarpazos una porción del mercado en el cual no son infrecuentes los incrementos que multiplican por cien el precio, desde la producción hasta la venta al menudeo. ”

Antonio Maria Costa
Director Ejecutivo del UNODC
2008

7. Desperdiciando miles de millones en la aplicación de la ley antidrogas

Aunque es difícil obtener cifras precisas, el gasto global en acciones de aplicación de la ley antidrogas ciertamente excede los US\$100 mil millones cada año. Dadas las actuales condiciones económicas, resulta más importante que nunca lograr que el gasto sea efectivo y que no se produzca un desperdicio de dinero de los contribuyentes.

Ello, no obstante las enormes inversiones en la aplicación de la ley, ha producido consistentemente un resultado opuesto a sus metas declaradas –reducir la producción, oferta y consumo de drogas. En lugar de ello, ha creado un vasto mercado criminal, que a su vez, tiene costos sociales y económicos sustanciales, expresados en delitos y enfermedades, que superan con creces incluso los miles de millones gastados en aplicar la ley.

Hay enormes costos de oportunidad derivados del despilfarro a tal escala: mientras continúan creciendo los presupuestos para aplicación de la ley antidrogas, otras áreas languidecen por falta de fondos y los recortes a presupuestos de los gobiernos están afectando servicios públicos y apoyos para los más necesitados.

Pese a los atroces antecedentes de fracaso, ha sido prácticamente nulo el nivel de escrutinio entre eficacia y precio respecto al gasto en acciones para aplicación de la ley, tanto a nivel nacional como internacional. En momentos

en que se vive una crisis económica global, tras haber desperdiciado literalmente miles de millones de dólares durante el último medio siglo, es hora de calcular de manera adecuada los costos económicos reales de la guerra contra las drogas.

- Cada año se gasta más de US \$100 mil millones a nivel mundial en acciones para la aplicación de la ley en la guerra contra las drogas⁽¹³⁾
- ONUSIDA estima que se requieren US \$3.2 mil millones para cubrir la necesidad de gastos en reducción de daños a nivel global en 2010; el gasto actual equivale al 5 por ciento de este monto⁽¹⁴⁾



Créditos: Mike Mahaffie
Cada año se gasta más de US \$100 mil millones a nivel mundial en acciones para la aplicación de la ley en la guerra contra las drogas

Conclusión

Las desastrosas consecuencias no intencionales de la guerra contra las drogas son tan obvias, que incluso la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – que supervisa el sistema actual – se ha visto obligada a reconocer su existencia. Sin embargo, ni la UNODC ni otra entidad las han evaluado adecuadamente.

Es tiempo que todas las personas preocupadas por los derechos humanos, la salud, la justicia penal, el medio ambiente, el desarrollo internacional, la seguridad o los gastos efectivos, formulen un llamado a los gobiernos y las Naciones Unidas para Calcular los Costos de la Guerra contra las Drogas, y explorar las alternativas. Sólo entonces podremos desarrollar un nuevo enfoque hacia ellas, construido sobre evidencias de lo que funciona y que traiga un mundo mejor para todos.

“Miles de millones de dólares han sido gastados en la guerra contra las drogas, y ello sólo ha producido colosales organizaciones criminales. Cuando has volcado dinero a raudales durante un siglo, de seguro ha llegado la hora que concluyas que algo no está funcionando.”

Dr E.K. Rodrigo
Ex Zar Antidrogas de Sri Lanka
2005



A pesar de presentar tasas similares en cuanto al consumo de drogas, la proporción de hombres afro-estadounidenses enviados a prisión por delitos de drogas es 13.4 veces mayor que la de hombres caucásicos en los Estados Unidos

Referencias

Citas:

Fernando Henrique Cardoso

Prefacio a "Innocent Bystanders: Developing countries and the War on Drugs" [Testigos Inocentes: Países en desarrollo y la Guerra contra las Drogas], Banco Mundial, 2010

Anand Grover

Informe del Relator Especial de las NN.UU. sobre el derecho de todas las personas a disfrutar el máximo estándar posible de salud física y mental (A/65/255), 2010

Michel Kazatchkine

Pronunciamiento de adhesión a la Declaración de Viena: www.viennadeclaration.com, 2010

Stephen Lewis

Pronunciamiento de adhesión a la Declaración de Viena: www.viennadeclaration.com, 2010

Sanho Tree

"Shoveling Water" [Cavando en agua], Testigo por la Paz, 2009

Antonio Maria Costa

"Making drug control 'fit for purpose': Building on the UNGASS decade" [Haciendo que el control de drogas 'sirva a sus fines': Consolidando una década de UNGASS] UNODC, 2008

Dr E.K. Rodrigo

Hablemos de una revolución, Bermuda Sun, diciembre de 2005

¹ UNODC, "Cocaine Trafficking in West Africa: the threat to stability and development" [Tráfico de Cocaína en África Occidental: la amenaza a la estabilidad y el desarrollo], 2007.

² Asociación Internacional para la Reducción de Daños, "The Death Penalty for Drug Offences: Global Overview 2010" [La Pena de Muerte para Delitos de Drogas: Visión General 2010], 2010.

³ Barrett, D. et al., "Recalibrating the Regime: The Need for Human Rights-Based Approach to International Drug Policy" [Recalibrando el Régimen: La Necesidad de un Enfoque Centrado en Derechos Humanos para las Políticas Internacional sobre Drogas], p. 25, Fundación Beckley, 2008.

⁴ Human Rights Watch, "Where darkness knows no limits" [Donde la oscuridad no conoce límites], 2010.

⁵ Warren, J., Gelb, A., Horowitz, J., Riordan, J., "One in 100: Behind bars in America 2008" [Uno de cada 100: Tras las rejas en los Estados Unidos 2008], The Pew Center on the States, Washington, DC: The Pew Charitable Trusts, 2008.

⁶ Mathers, B.M., "Global epidemiology of injecting drug use and HIV among people who inject drugs: A systematic review" [Epidemiología global de consumo de drogas inyectables y VIH entre personas que se inyectan drogas: Una revisión sistemática], The Lancet, 2008.

⁷ ONUSIDA "2006 Asia fact sheet" [Hoja de datos sobre Asia 2006] http://data.unaids.org/pub/GlobalReport/2006/200605-fs_asia_en.pdf

"La Guerra contra las Drogas: Calcula los Costos" es un proyecto de colaboración global apoyado por organizaciones y expertos de todos los sectores que sufren el impacto de nuestro enfoque hacia las drogas, incluyendo: desarrollo internacional y seguridad, derechos humanos, salud, discriminación y estigma, delincuencia, medio ambiente y economía. **Para mayor información, incluyendo cómo puede usted participar, visite:**

www.countthecosts.org, o envíe un correo electrónico a: **info@countthecosts.org**

⁸ Fujie, Zhang et al., "Five-Year Outcomes of the China National Free Antiretroviral Treatment Program" [Resultados de Cinco Años del Programa Nacional de Tratamiento con Anti-Retrovirales en China], Anales de Medicina Interna 151, N° 4 (agosto 2009): 241-51, W-252.

⁹ UNODC "World Drugs Report 2005" [Informe Mundial sobre Drogas 2005], 2005.

¹⁰ Unidad de Estrategia N° 10 del Primer Ministro del Reino Unido, "Drugs report phase 1: Understanding the issues" [Informe sobre drogas, fase 1: Comprendiendo los temas], 2003, p. 25.

¹¹ Costa, A., "Making drug control 'fit for purpose': Building on the UNGASS decade" [Haciendo que el control de drogas 'sirva a sus fines': Consolidando una década de UNGASS], UNODC, 2008.

¹² Walters, J., "The other drug war" [La otra guerra contra las drogas] – Sección de colaboradores del diario The Oregonian (Portland, EE.UU.), 22 de abril, 2002.

¹³ Estimado de la Fundación Transform Drug Policy, 2011: consultar informe "Estimating global spending on drug enforcement" [Calculando el gasto global en aplicación de la legislación antidrogas] (de próxima aparición).

¹⁴ Asociación Internacional para la Reducción de Daños, "Three cents is not enough: Resourcing HIV-related Harm Reduction on a Global Basis" [Tres centavos no son suficientes: Proveyendo Recursos para la Reducción de Daños Relacionados al VIH a Nivel Global], 2010.